

Buzón, Rodolfo P. ; Maksimczuk, José P.

Zeus tirano y unidad temática en Diálogos de los dioses de Luciano de Samósata

Stylos N° 21, 2012

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central “San Benito Abad”. Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la Institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

Buzón, Rodolfo P., José P. Maksimczuk. “Zeus tirano y unidad temática en Diálogos de los dioses de Luciano de Samósata” [en línea]. *Stylos*, 21 (2012). Disponible en:
<http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/zeus-tirano-unidad-tematica-dialogos.pdf> [Fecha de consulta:]

**ZEUS TIRANO Y UNIDAD TEMÁTICA EN
DIÁLOGOS DE LOS DIOSSES DE LUCIANO DE SAMÓSATA**

RODOLFO P. BUZÓN¹
JOSÉ P. MAKSIMCZUK²

RESUMEN: En el presente trabajo se discute una nueva lectura de la figura de Zeus en *Diálogos de los dioses* de Luciano de Samósata. Nuestra propuesta consiste en considerar al padre de los dioses como un tirano, según la concepción filosófico-política griega, particularmente la descripción que Aristóteles hace de ellos en *Política*. Luciano se sirve, para proponer tal imagen de Zeus, de la técnica literaria empleada a lo largo de la colección de pequeños diálogos, la parodia. La presentación del dios se basa tanto en sus acciones y comportamiento, como en las opiniones que el resto de los personajes tienen de él, incluso en diálogos en los que el Cronida no es uno de los interlocutores. La figura de Zeus que nos ofrece Luciano nos lleva a considerar otra vez la unidad no sólo estilística, sino también temática de la obra, y a revalorizar su estructura de la colección.

Palabras clave: Luciano de Samósata – *Diálogos de los dioses* – Zeus – tiranía

ZUSAMMENFASSUNG: In dieser Untersuchung wird eine neue Ausdeutung der Figur des Zeus in *Göttergespräche* des Lukianos von Samosata erwogen. Wir schlagen vor, daß, nach der griechischen politisch-philosophischen Auffassung, insbesondere der Tyrannenbeschreibung des Aristoteles in seiner *Politik*, der Vater der Götter als ein Tyrann anzusehen ist. Lukianos benutzt die in den kleinen Dialogen verwendete literarische Technik, die Parodie, um ein solches Bild des Zeus vorzuschlagen. Die Figur des Gottes wird, sogar in jenen Gesprächen, in denen der Kronide nicht ein Gesprächspartner

¹ UBA – CONICET

² UCA

ist, sowohl auf seinen Handlungen und seinem Verhalten als auch auf denen über ihm geäußerten Meinungen, untersucht. Die von Lukianos dargebotene Figur des Zeus, führt uns, wieder die Einheit nicht nur stilistisch, sondern auch thematische des Werkes zu erwägen, und die Struktur der Sammlung wiederum zu bewerten.

Stichwörter: Lukianos von Samosata – *Göttergespräche* – Zeus – Tyrannie

La finalidad del presente trabajo es analizar primero la figura de Zeus tirano y del Olimpo como tiranía en *Diálogos de los dioses*. Para ello nos basamos sobre las teorías aristotélicas acerca de esa forma de gobierno. Luego, a partir de los resultados obtenidos analizamos la existencia de un núcleo unitario construido en torno a dicha imagen del dios.

Para la recreación del Olimpo y sus divinidades, Luciano, tanto en *Diálogos de los dioses* como en otras obras, aplica el recurso de la parodia a las imágenes tradicionales de las divinidades. La parodia ha sido definida por los críticos de muy diferentes maneras. Para este trabajo adherimos a la posición de Branham. Según este estudioso (1989 134), Luciano, en la obra que estudiamos, reproduce un “*generic milieu*” y explota al máximo su “*inherent potential for incongruity by selectively isolating the distinctive qualities of its governing conventions*”. Mediante el empleo de este recurso, veremos cómo el autor presenta en forma cómica varios aspectos de la tradición seria, para culminar en la inversión de la figura de Zeus, a través del pasaje de reya tirano del Olimpo.

En lo que respecta al patrón sobre el que se organiza el Olimpo homérico, los eruditos no se han puesto de acuerdo. Por un lado, Nilsson (1968 [1925] 185 ss.), considera que dicha sociedad es una copia de la sociedad caballeresca micénica. Zeus actuaría como un rey y sería monarca absoluto del Olimpo. Esta tesis ha sido convincentemente discutida por Calhoun (1935) y es la que nosotros aceptamos. Para él, la base sobre la que se traza la sociedad de los olímpicos es una sociedad más arcaica, basada en los principios del patriarcado. Desde este punto de vista, entonces, Zeus no se comporta como un rey frente a los demás integrantes de su familia, sino

como un patriarca y ejercerá, así, su poder, no sin oposiciones o límites.

Para nuestro estudio no es relevante cuál de las dos teorías expuestas es la correcta, puesto que, como el mismo Calhoun (1935 1) admite, la tradición griega posterior ha querido observar al Olimpo como una monarquía, a pesar de que ésta no fuera la idea original plasmada por Homero en sus poemas. Claramente, Luciano toma la idea del Olimpo a partir de la figura del Zeus clásico: no sólo padre (visión homérica), sino además βασιλεύς de dioses y hombres.³ Es así que la concepción de Zeus en *Diálogos de los dioses* es la (subversión) de un rey y, por consiguiente, la del Olimpo, la (subversión) de un reino.

Aristóteles, en *Política*, al distinguir los sistemas de gobierno, incluye la tiranía entre los regímenes negativos para los súbditos y la considera una desviación, παρέκβασις, de la monarquía (*Pol.* 1279a-b). Luego, el filósofo sostiene que ἡ δὲ τυραννίς [...] πρὸς οὐδὲν ἀποβλέπει κοινόν, εἰ μὴ τῆς ἰδίας ὠφελείας χάριν. ἔστι δὲ σκοπὸς τυραννικὸς μὲν τὸ ἡδύ, βασιλικὸς δὲ τὸ καλόν (La tiranía [...] en nada presta atención al bien común, excepto por su provecho personal. Es la mira del tirano el placer, la del rey, el bien) (*Pol.* 1311a).

Dicha caracterización es empleada por Luciano en estos diálogos para retratar a Zeus como alguien cuyas acciones tienen por objetivo buscar su provecho personal, que en esta representación de Zeus consiste en satisfacer sus necesidades eróticas.⁴ Esta inclinación es reprochada por Hera (IX,3)⁵ al Cronida cuando le dice que Eros Σοῦ μὲν πάνυ οὗτος γε δεσπότης ἐστὶ καὶ ἄγει σε καὶ φέρει τῆς ῥίνος [...] καὶ ὅλως κτήμα καὶ παιδία τοῦ ἔρωτος σύ γε· (De ti, sin dudas, aquel [Eros] amo es y te lleva y trae de la nariz [...] y, completamente, propiedad y pasatiempo del amor eres).

³ Para Zeus como rey en la obra de Luciano cfr. *Diálogos de los dioses* 8, 2; 10, 1, 2; 18, 2. Para Zeus como rey y padre cfr. *Doble acusación*, 2.

⁴ En *República* 578a, Platón da la característica principal del alma tiránica: Ἐν ἀνδρὶ δὲ ἡγή τὰ τοιαῦτα ἐν ἄλλῳ τινὶ πλείω εἶναι ἢ ἐν τῷ μαινομένῳ ὑπὸ ἐπιθυμιῶν τε καὶ ἐρώτων τούτῳ τῷ τυραννικῷ; (¿Crees que unas tales cosas (miedos, pesares, pobreza) existen más en algún otro hombre que en el tirano enloquecido por las pasiones y la lujuria?)

⁵ Seguimos la numeración de M. D. Macleod.

Lo mismo notamos en el Diálogo XIV, donde se presenta al padre de los dioses subordinando el orden del mundo a sus caprichos. En él, encarga a Helios que no emprenda su viaje cotidiano alrededor de la tierra, pues δέϊται δέ τι νῦν αὐτὸς ἐπιμηκεστέραν γενέσθαι· οἱ τὴν νύκτα (porque necesita que la noche sea más larga para él), ya que está con Alcmena ἐρῶν αὐτῆς (porque la desea). Para satisfacer su pasión, no vacila en realizar, con total desprecio por los demás (los hombres van a pasar tres días en la oscuridad), cualquier acto que considere necesario.

Aristóteles también describe la actitud del tirano hacia sus súbditos (*Pol.* 1311a-b). Es injusto (ἄδικος), insolente (ὕβριστής), ultrajante (προπηλακίζων), maltratador (αἰκιστής) (1311a-b). En el Diálogo V, que recrea el encadenamiento de Prometeo al Cáucaso, el Cronida aparece retratado como injusto y maltratador. Ante la súplica del Titán de que lo libere, el dios, encolerizado, le responde que sus padecimientos deberían ser mucho más terribles. Zeus lo acusa de τοιαῦθ' ἡμῖν ζῶα τοὺς ἀνθρώπους ἔπλασας καὶ τὸ πῦρ ἔκλεψας καὶ γυναῖκας ἐδημιούργησας (nos modelaste estos seres vivos, a los hombres, y robaste el fuego y fabricaste a las mujeres). A lo que añade: ἃ μὲν γὰρ ἐμὲ ἐξηπάτησας ἐν τῇ νομῇ τῶν κρεῶν ὅστᾳ πιμελῆ κεκαλυμμένα παραθεῖς καὶ τὴν ἀμείνω τῶν μοιρῶν σεαυτῷ φυλάττων [...]; (¿Y cómo me engañaste en el reparto de las carnes, habiéndome servido huesos cubiertos de grasa, mientras guardabas para ti las mejores partes?). Ya que, como vimos, nadie disfruta tanto de los hombres y de las mujeres como él, consideramos que, de los argumentos expuestos por Zeus, sólo el último lo ha irritado. Esta afirmación se ve sustentada porque, mientras Zeus afirma que las primeras acusaciones constituyen una ofensa para los dioses (ἡμῖν), considera la última como una ofensa personal (ἐμέ). A ello se añade que Luciano estructura sintácticamente este pasaje enumerando los tres primeros agravios en una sola oración y el último en otra. Además, éste está expuesto al final del pasaje.

Un ejemplo de la insolencia e injusticia de Zeus se encuentra en el Diálogo XXIV. Allí se describen los momentos posteriores al desastre

provocado por Faetonte, cuando reemplazó a su padre como auriga solar. Helios es presentado como un padre dolorido *κᾶμοί, ὦ Ζεῦ, ἱκανὸν τὸ πένθος* (y yo (tengo) bastante sufrimiento). Pero Zeus se muestra indiferente ante la pena de Helios y responde: *νῦν μὲν οὖν συγγνώμην ἀπονέμω σοι, ἐξ δὲ τὸ λοιπὸν, ἦν τι ὅμοιον παρανομήσης [...] ὅπόσον τοῦ σοῦ πυρὸς ὁ κεραυνὸς πυρωδέστερος. [...] σὺ δὲ ξυμπηξάμενος τὸ ἄρμα [...] ἔλαυνε ἐπαγαγὼν τοὺς ἵππους. ἀλλὰ μέμνησο τούτων ἀπάντων.* (Ahora, el perdón te doy, pero en el futuro, si en forma semejante transgredes la ley [...] cómo el rayo es más ardiente que tu fuego [verás]. Y tú, luego de reparar el carro [...] y de enganchar los caballos, avanza; pero acuérdate de todas estas cosas). Si bien Zeus se preocupa por el cumplimiento de la ley, el modo en que lo hace refleja un temperamento absolutamente desinteresado por el sufrimiento ajeno. La imagen de Zeus como injusto se manifiesta si leemos el pasaje en conexión con el ya citado Diálogo XIV, como nosotros creemos que debe hacerse. Allí, el Cronida ordena a Helios tomarse un descanso, por así decirlo, para poder disfrutar más tiempo de Alcmena. Zeus actúa fuera de la ley al modificar a su antojo el ciclo solar. Es decir, hace cumplir la norma ante la muerte del hijo del auriga, pero él puede modificarla a su antojo. Según, el Estagirita (1295a), una de las características de los tiranos es *δεσποτικῶς ἄρχειν κατὰ τὴν αὐτῶν γνώμην* (gobernar despóticamente según el deseo de ellos mismos), más allá de cualquier constitución.

Por otra parte Zeus, dispensador de justicia en la tradición, es presentado por Luciano como incapaz o desinteresado en llevar a cabo la función de juez. Así se observa en el Diálogo XV en el que Heracles y Asclepio disputan una posición de privilegio en el banquete de los dioses. El Cronida, desinteresado en esta discusión, resuelve que Asclepio ocupe el mejor lugar simplemente por haber llegado al Olimpo antes que Heracles. Aunque no pertenezca a esta colección de diálogos, pero estética y conceptualmente ligado a ella, en *El juicio de las diosas* 1, Luciano presenta una imagen similar del padre de los dioses, despreocupado de sus funciones jurídicas.

Aristóteles señala como una característica de la relación de los tiranos

con sus súbditos τὸ εἰς τὸ σῶμα αἰσχυῖναι (*Pol.* 1311b). Más adelante, cita el ejemplo de Helanócrates y el tirano Arquelao quien abusaba de su [de Helanócrates] juventud por ὕβρις (insolencia) y no lo devolvía a su hogar. Este ejemplo es comparable a la relación que Zeus mantiene con Ganimedes. En el Diálogo X, el Cronida confiesa abiertamente al frigio que no le importa destruir una familia con tal de satisfacer sus deseos eróticos. Ganimedes cree que volverá a su casa ya que extraña a su familia, pero Zeus le responde: Οὐδαμῶς: ἐπεὶ μάτην αἰετὸς ἂν εἶην ἀντὶ θεοῦ γεγενημένος (¡De ninguna manera! Porque en vano águila habría llegado a ser en lugar de dios).

Aristóteles sostiene, además, que los tiranos temen tanto ser derrocados, que desconfían de cualquiera que pueda llegar a hacerlo (*Pol.* 1314a). Por ello prefieren compartir su mesa con extranjeros. Ésta es una constante en el Zeus que Luciano presenta en *Diálogos de los dioses*. Un rápido repaso de los diálogos en los que interviene y sus interlocutores lo evidencian. El Cronida protagoniza diez diálogos, en los cuales mantiene conversación con: Prometeo (V), Eros (VI), Hermes (VII), Hera (VIII, IX, XXII), Ganimedes (X), Hefesto (XIII), Asclepio y Heracles (XV) y Helios (XXIV). De esos nueve interlocutores sólo tres forman parte de la familia olímpica: Hera, Hermes y Hefesto. Y ninguno de ellos representa un peligro para la soberanía de Zeus: Hera es su esposa, Hermes es su vocero y mano derecha, y Hefesto manifiesta una obediencia incondicional a los mandatos de su padre (cfr. Diálogo XIII). Tampoco constituyen una amenaza Prometeo, quien está encadenado; Eros, que es un niño, ni Helios que, ya en Homero, carece de la fuerza suficiente, incluso para enfrentarse a los hombres (cfr. *Od.* 12, 374 ss.). Los otros tres interlocutores son humanos, luego divinizados y considerados como extranjeros por Luciano de Samósata (cfr. *Asamblea de los dioses* 6-8). Como se desprende del recuento, Zeus prefiere la compañía de humanos, titanes disminuidos o dioses muy inferiores en fuerza a él. Refuerza esta idea el hecho de que en el Diálogo XII, cuando Poseidón intenta entrevistarse con su hermano, Hermes se lo impide porque μαλακῶς ἔχει αὐτὸς (está enfermo).

El modo en que Zeus accedió al poder también encuentra coincidencias con una de las maneras de proceder del tirano según Aristóteles. En *Política*

(1310b), sostiene que una de las primeras formas de tiranía surgió τῶν βασιλέων παρεκβαινόντων τὰ πάτρια καὶ δεσποτικωτέρας ἀρχῆς ὀρεγομένων (de reyes que transgreden la herencia y alcanzan un gobierno más despótico). Es interesante observar cómo Luciano “manipula” el episodio mítico del derrocamiento de Cronos para presentar el cambio de mando como un pasaje de la monarquía a la tiranía. En el Diálogo V, tiene lugar el siguiente intercambio:

ΠΡΟΜΗΘΕΥΣ. –Μηδέν, ὦ Ζεῦ, κοινωνήσης τῇ Νηρηίδι ἢ γὰρ αὕτη κυφορήση ἐκ σοῦ, τὸ τεχθὲν ἴσα ἐργάσεται σε οἷα καὶ σὺ ἔδρασας...

ΖΕΥΣ. –Τοῦτο φῆς, ἐκπεσεῖσθαί με τῆς ἀρχῆς;

Prometeo. –De ninguna manera, Zeus, tengas sexo con la Nereida [Tetis]. Pues si ella queda embarazada de ti, el niño que nazca te hará las mismas cosas que tú hiciste...

Zeus. –¿Dices esto, que yo seré derribado del gobierno?

La comparación entre el derrocamiento de Cronos y el hipotético rival de Zeus por el trono es una falacia: las circunstancias, los personajes y los motivos son completamente diferentes. Pero Luciano, muy hábilmente, lo soslaya y presenta a un Zeus que ha destronado a su padre, silenciando sus motivos. Esta atenuada imagen de Cronos es también una falacia (recordemos que, según Hesíodo, fue un filicida, cfr. *Th.* 459 ss.) y se complementa con la descripción que Helios hace de él y de su gobierno en el Diálogo XIV: ταῦτα δ' οὖν, ὦ Ἑρμῆ, οὐκ ἐγένετο ἐπὶ τοῦ Κρόνου [...] οὐδὲ ἀπόκοιτός ποτε ἐκεῖνος παρὰ τῆς Ρέας ἦν οὐδὲ ἀπολιπὼν ἂν τὸν οὐρανὸν ἐν Θήβαις ἐκοιμᾶτο, ἀλλὰ ἡμέρα μὲν ἦν ἢ ἡμέρα, νύξ δὲ κατὰ μέτρον τὸ αὐτῆς ἀνάλογον ταῖς ὥραις, ξένον δὲ ἢ παρηλλαγμένον οὐδέν, οὐδ' ἂν ἐκοινῶνη σέ ποτε ἐκεῖνος θνητῇ γυναικί (Pues estas cosas no pasaban, Hermes, en tiempos de Cronos [...] y aquel nunca abandonaba el lecho de Rea ni después de abandonar el cielo, se acostaría en Tebas, sino que el día era el día y la noche, en lo que respecta a

su duración adecuada,[era determinada] por las estaciones, y no había nada extraño ni diferente, ni él se habría acostado con una mujer mortal). Esta valoración de Cronos se aparta de la tradición homérica y pertenece a una reelaboración órfica del mito, en la cual este titán era presentado como un buen gobernante (cfr. Hesíodo, *Op.* vv 111 ss).

Aristóteles describe los métodos por los cuales se conserva una tiranía (*Pol.* 1313a-b). Entre ellos se destacan la desconfianza y el desconocimiento entre los súbditos. Además, para él, un tirano procuraba que no pasara inadvertido nada de lo que hicieran o dijeran sus súbditos, lo que se conseguía por medio de espías (κατάσκοποι). Otra medida para preservar la tiranía era el empobrecimiento de los súbditos con la finalidad de que no pudieran armar una guardia. Estos métodos contribuyen al cumplimiento de dos de los objetivos de la tiranía enunciados por Aristóteles (*Pol.* 1314a): que los súbditos desconfíen unos de otros, y que no les sea posible actuar en defensa propia. En primer lugar señalaremos la imposibilidad de formar una guardia armada en *Diálogos de los dioses*. En el aparentemente tierno Diálogo XI, en el que Hefesto y Apolo comentan las travesuras del recién nacido Hermes, hallamos una alusión velada a este tema. El pequeño había robado un objeto a cada una de las principales divinidades del Olimpo. Entre otras cosas, dentro del botín de Hermes se hallaban: el tridente de Poseidón, la espada de Ares, el arco y las flechas de Apolo, las tenazas de Hefesto y la guirnalda encantada de Afrodita. Claramente, los tres primeros objetos son elementos bélicos. Los dos últimos pueden usarse como tales.⁶ En cambio, Zeus sufre el robo de su cetro, pero no de su arma más poderosa, el rayo. A la luz de la función que cumple Hermes en la colección –ser el vocero de Zeus– podemos inferir que el robo de las armas responde al método tiránico de prevención de sublevamientos, señalado por el Estagirita.

En los Diálogos I y XIV se manifiesta claramente la desconfianza que existe entre los súbditos y el temor por la posible presencia de espías. En el segundo de ellos, cuando Helios elogia el gobierno de Cronos y denosta el de Zeus, dice a Hermes que lo hace porque: αὐτοὶ γὰρ ἡμεῖς ἔσμεν (pues nosotros estamos solos). Al finalizar el titán la alabanza de Cronos y la

⁶ Las tenazas de Hefesto sirven para forjar armas. Más interesante es el robo de la guirnalda de Afrodita: en *Ilíada* XIV, 214 ss., se destacan los poderes de dicho objeto.

censura de Zeus, Hermes responde: Σιώπα, ὦ Ἥλιε, μή τι κακὸν ἀπολαύσης τῶν λόγων (Calla Helios, no obtengas algo malo de las palabras). Asimismo, en el Diálogo I, Ares se queja a Hermes de las fanfarronerías de Zeus⁷ a lo que Hermes responde: Εὐφήμει, ὦ Ἄρες. Οὐ γὰρ ἀσφαλὲς λέγειν τὰ τοιαῦτα, μὴ καὶ τι κακὸν ἀπολαύσωμεν τῆς φλυαρίας. (Evita esas palabras desafortunadas, Ares. Pues no es seguro decir esas cosas, no obtengamos algo malo de esta charla). Ares reconoce la existencia de espías, pero no considera a Hermes uno de ellos: Οἶει γὰρ με πρὸς πάντας ἂν ταῦτα εἰπεῖν, οὐχὶ δὲ πρὸς μόνον σέ, ὃν ἔχεμυθήσειν ἠπιστάμην; (¿Crees pues que yo contaría a todos estas cosas, no sólo a ti, de quien sé que no dirás nada?). El dios de la guerra continúa denostando a su padre y Hermes vuelve a advertirle acerca del peligro que entrañan sus comentarios.

La unidad de la colección ha sido cuestionada o defendida por diferentes estudiosos. Branham (1989 142) considera que estos diálogos carecen de unidad. Para él “*Instead of one text united by plot or argument we have a series of detachable moments*”. Por su parte, Adam Bartley (2005 363) analiza y compara las cuatro colecciones de diálogos breves de Luciano, *Diálogos de los dioses*, *Diálogos de los muertos*, *Diálogos de la heteras* y *Diálogos de los dioses marinos*. El crítico encuentra varias similitudes entre ellas (influencia de la comedia, de las artes visuales, similitud de estructura, entre otras), que los dotan de una cierta unidad dentro de la obra de Luciano (359-361). En cuanto a *Diálogo de los Dioses* afirma que esta obra presenta dos factores de unificación: por un lado, personajes y, por otro, “*interlinkingplots*”, siendo los más importantes el rapto de Ganimedes y las aventuras amorosas de Zeus. La apreciación de Bartley es limitada e implica una unidad en ciclos de dos o tres diálogos y no una unificación conceptual para toda la colección. Por su parte, Relihan (1989 192 y 196), quien sólo analiza *Diálogos de los muertos*, sostiene que existe una unidad conceptual en esta obra, que consiste en la evolución y adaptación de Menipo, el personaje principal, al Hades. Si bien juzgamos que esa colección ocupa un lugar más evolucionado que *Diálogos de los*

⁷ Referencia a *Ilíada* VIII 19 ss.

dioses en el desarrollo artístico del autor, existen similitudes claras entre ambas. Por lo tanto, consideramos posible, a partir de ese análisis, que Luciano haya encarado el proyecto de manera similar en ambos casos. Nuestra propuesta es la existencia de un trasfondo de ideas políticas en *Diálogos de los dioses*, lo cual manifiesta una idea general o plan de trabajo llevado a cabo por Luciano. Esto implica una unidad a lo largo de un extenso número de diálogos, y ya no en pequeños ciclos de dos o tres de ellos. La idea de Zeus tirano articula los siguientes diálogos: I, IV, V, VI, VIII, IX, X, XI, XII, XIII, XIV, XV y XXIV.

Luciano se inspiró en los tratados políticos a su disposición, muy posiblemente en Aristóteles, para construir la figura de Zeus en *Diálogos de los dioses*. Mediante el uso de los recursos que le ofrecía la parodia, invierte la imagen del Zeus clásico convirtiéndolo en un tirano, y actualiza de esta forma el mito tradicional con el fin de entretener a sus oyentes/lectores. Notamos que el tema de Zeus tirano se refleja en varios diálogos, incluso en aquellos en los que el dios no es uno de los interlocutores, como es el caso de los Diálogos I o XIV.

Del reconocimiento de un “plan general” para *Diálogos de los dioses*, el retrato de Zeus como tirano, resulta una conclusión más abarcadora: la existencia de una unidad conceptual, además de estética, en la colección.

BIBLIOGRAFÍA

- ARISTÓTELES. *Politica*. Oxford: Clarendon Press, 1957.
- BARTLEY, ADAM. "Techniques of Composition in Lucian's Minor Dialogues". *Hermes*. 2005; 133(3): 358-367.
- BRANHAM, ROBERT BRACHT. *Unruly Eloquence*. Oxford: 1989.
- CALHOUN, GEORGE MILLER. "Zeus the Father in Homer". *Transactions and Proceeding of the American Philological Association*. 1935; 66: 1-17.
- HESIOD. *Theogonia. Opera et dies. Scutum. Fragmenta selecta*. Oxford: Clarendon Press, 1981.
- HOMER. *Opera. Ilias*. Tomus I-II. Oxford: Clarendon Press, 1969-71.
- . *Opera. Odisseae*. Tomus III-IV. Oxford: Clarendon Press, 1974.
- LUCIANO. *Opera*. Tomus I-IV. Ed. M. D. Macleod. Oxford: Clarendon Press, 1987.
- PERSSON-NILSSON, MARTIN. *Historia de la religión griega*. Buenos Aires: EUDEBA, 1968.
- RELIHAN, JOEL. "Vanaglorius Menippus In Lucian's Dialogues of the Dead". *Illinois Classical Studies*. 1987; 12(1): 185-206.